EL COLMENAR

En una entrevista que le hice para el Magazine de El Mundo, el Doctor Barraquer me explicaba que su padre había estado trabajando hasta unos días antes de morir, en 1965, y que la primera operación que le tocó hacer a él nada más fallecer su padre consistió en transplantar sus córneas a dos pacientes a los que se las había prometido. Lo mismo haría años después con las córneas donadas por su madre.

Las prioridades del Doctor Barraquer son, por este orden, la familia, el trabajo y la música. Sus tres hijos se criaron entre batas blancas, microscopios y lentes de contacto. Elena y Rafael, también son oftalmólogos y directores adjuntos de la clínica. La otra hija, Mariana, se dedica a la pintura, después de haber estudiado Bellas Artes. Cuatro o cinco nietos trabajan ya en el centro clínico donde lo hizo su bisabuelo, lo sigue haciendo el abuelo y también lo hacen sus tíos y sus padres.

Este gran hombre, que conoce Guadalajara por haber participado en algunas conferencias con la Fundación Siglo Futuro, pertenece a una excelente cosecha, tan buena y generosa como la que nos ha deparado la miel de la Alcarria en el 2010.

Y esa miel, en proporciones más humanas, no podía encontrar mejor destinatario que el Doctor Barraquer.

JAVIER DEL CASTILLO

ANTONIO ARAGONES SUBERO

El pasado 7 de marzo se despidió para siempre Antonio Aragonés Subero. D. Antonio; hombre afable y de mente lúcida que dejó su sello en la etnografía y la etnología de Guadalajara a través de una obra inmensa en cuanto a investigaciones folclóricas y culinarias. Para la historia provincial quedan algunos de sus trabajos, que han servido para que nuevos investigadores continuasen su labor.

Colaborador de varios medios de prensa, provinciales y nacionales, ocupó diversos cargos de responsabilidad en Guadalajara y Madrid. También en el Instituto de Cultura Provincial, del que llegó a ser Consejero, así como vocal de la Revista de Etnología de la Diputación.

Desde el 8 de marzo descansa para siempre en Yélamos, donde siempre será recordado, al igual que en esta Casa, donde su memoria permanecerá viva.